



VOL: AÑO 7, NUMERO 18

FECHA: ENERO-ABRIL 1992

TEMA: NUEVAS RUTAS DE LA INVESTIGACION URBANA: Después de los paradigmas

TITULO: **La investigación urbana en América Latina: Vol. IV conversaciones sobre los caminos por recorrer [*]**

AUTOR: *Priscilla Connolly* [**]

SECCION: Reseñas

TEXTO

El cuarto volumen de la serie "La Investigación Urbana en América Latina" presenta los resultados del seminario del mismo nombre, realizado en Quito, Ecuador, del 28 al 30 de junio de 1990. Los investigadores que participaron en el evento son: Fernando Carrión, José Luis Corragio, Jorge García, Alfredo Garay, Etienne Henry, Pedro Jacobi, Eduardo Kingman, Edison Nuñez, Raymond Offenheiser, Pedro Pérez, Angel Quintero, Alfredo Rodríguez, Alex Rosenfeld, Mario Unda, Humberto Velásquez y Alicia Ziccardi. El seminario fue esencialmente una continuación de otro, llevado a cabo en septiembre de 1987, en el mismo lugar y, en buena parte, con los mismo participantes. A diferencia del primer seminario, en el cual se analizaron los caminos recorridos, éste, como su título lo indica, abre una discusión sobre los caminos por recorrer. En este sentido, el libro constituye un antecedente imprescindible de la temática tratada en el presente número de sociológica.

El libro recoge las participaciones en el seminario tal y como sucedieron. En las primeras treinta páginas se reproducen las intervenciones preliminares protocolarias y las tres ponencias formales que iniciaron el debate; el resto de la publicación lo constituyen las transcripciones de las discusiones. El presente reseña tiene por objetivo no sólo comunicar las principales ideas vertidas en ese debate, sino también reflexionar sobre la forma de presentación del libro.

La ponencia introductoria de Fernando Carrión parte de la siguiente caracterización de la situación prevaleciente, en ese momento (junio de 1990), en la investigación urbana latinoamericana:

- a). una consciencia generalizada de que el "marco teórico" que se había venido aplicando, estaba ampliamente rebasado por los alcances de las investigaciones;
- b). la necesidad de analizar las experiencias nacionales concretas, por ejemplo, las de Chile, Cuba y Nicaragua;
- c). la aparición de nuevas circunstancias -como la influencia del comercio en narcóticos- que han modificado profundamente las realidades urbanas;
- d). la importancia de los nuevos actores o canales de expresión de la sociedad, que obligan a poner en relieve a las mujeres, a los niños, a los colonos, cuestiona los supuestos acerca del sujeto central de la urbanización.

Al reconocer que estas características tienen atrás un largo proceso de evolución, el autor termina su intervención con una breve reseña crítica del desarrollo de la investigación urbana en América Latina.

La intervención de José Luis Corragio, intitulado "Desafíos de la Investigación Urbana", plantea tres áreas generales en las que los estudios urbanos resultan deficientes, y en las que se deben trabajar en el futuro.

La primera falla es la "falta de oportunidad histórica de la investigación urbana" (p. 21), es decir, su débil capacidad para prever los sucesos, lo que reduce enormemente la utilidad de las investigaciones para los agentes políticos. Para remediar esto, habrá que realizar estudios a corto plazo, capaces de generar previsiones o pronósticos.

El problema del método es el segundo área deficiente. Al respecto, Corragio se pregunta ¿en qué medida estamos preocupados por saber cómo son las cosas, o más bien preocupados por producir un discurso autolegitimador? De ahí, se recalca la importancia de trabajar bien la base empírica, a la vez que se plantea la necesidad de participar más con las ciencias sociales. Ya no hay por qué insistir más en el objeto autónoma, ni tampoco en el método único para abordar los problemas urbanos.

El cuarto área problemática es la relación entre las ideas que generamos y la realidad. Corragio propone que "es necesario hacernos cargo de la inscripción social del conocimiento que producimos" (p. 26). ¿Para quién escribimos? ¿Cómo nos comunicamos? Para ello, "para poder arraigar más la producción de nuestras ideas en la realidad, tendremos que seguir trabajando el asunto de las utopías.. Por lo pronto hay una utopía que podría disputarle el espacio a la utopía neoliberal, que es la del cumplimiento de los derechos humanos, para poner una muy general, no digamos ya la del socialismo" (pp. 28-29).

La tercera ponencia formal, la de Mario Unda, es muy breve, y se limita a proponer los ejes temáticos para la discusión:

- a). el tema de la eficacia y el sentido social de la investigación ¿Para qué y para quiénes?
- b). ¿Cómo enfrentar la realidad urbana cambiante? y
- c). ¿Cuáles temáticas son relevantes?

Es imposible hacerle justicia a todas las vertientes de la discusión que sigue. Tampoco se puede presentar una síntesis por cada eje temática, ya que la discusión no se apego estrictamente al temario propuesto. Sólo es posible mencionar algunas cuestiones que me llamaron la atención al leer el texto.

Primero, aunque hubo consenso en cuanto a la necesidad de estar consciente de la inserción social de las investigaciones, se expresaron puntos de vista contradictorios en cuanto al grado en que ésta haya constituido un problema. Las diferencias parecen reflejar las experiencias disímiles de cada investigador, determinadas principalmente por el país y por el marco institucional en que trabaja. Por otra parte, el concepto de utopía manejado en las diferentes intervenciones varía desde la "idea de lo imposible" (Corragio), "esa globalidad tan anhelada" (Henry) hasta la conceptualización (o, incluso, en el caso del Programa Renovación Habitación Popular, la realización) de proyectos específicos (Ziccardi). Con todo, se resaltó la importancia de trabajar con miras a hacia el futuro, ya sea éste para la (re)construcción de metas globales, ya sea para poder

asesorar a los administradores urbanos y a los movimientos populares urbanos (reales o imaginados).

Otra cuestión planteada en la discusión que, a mi juicio, merece ser debatido ampliamente, es la relación entre la investigación urbana (o de las ciencias sociales, en general) en el "norte" y en el "sur"; notablemente, en este caso, se trata de la dependencia o mimetismo de los estudios urbanos latinoamericanos del estructuralismo marxista francés. Aquí se notó que, si bien el ocaso de la investigación urbana en Francia tuvo su réplica en América Latina, la reacción a ello, por parte de los investigadores en este lado del Atlántico fue muy diferente a la de sus colegas franceses. Entre otras cosas, claro está, la realidad local se impone.

Por último, me parece importante rescatar una observación de Corragio, cuando critica la falta de diálogo horizontal entre los investigadores (pp. 145146). En otras palabras, el problema es que no leemos los trabajos de nuestros colegas, o cuando lo hacemos no es con criterio crítico, ni tampoco se entablan discusiones por escrito a través de citas. Este problema está relacionado con algunas observaciones finales sobre la forma de presentación del libro.

En efecto, Conversaciones sobre los Caminos por Recorrer está diseñado en beneficio de un número muy reducido de lectores (o, quizá, lo que es peor, no se pensó en los lectores). Hay que estar muy interesado en el tema, con conocimientos de los trabajos y trayectoria de los participantes, para poder seguir los vaivenes de las discusiones verbales y disfrutar el libro, en su conjunto. En este sentido, el libro en sí contradice una parte importante de su contenido: la necesidad de pensar en los interlocutores. El problema se derive principalmente en la presentación, casi tal cual, de las transcripciones de las intervenciones, lo que implica la dispersión temática, repetición de ideas y, en general, un exceso de palabras en relación con el tamaño del contenido. (Lo mismo debe decirse de otros libros sobre la investigación urbana, generados con la misma técnica y editados por la Universidad Autónoma Metropolitana, Azcapotzalco. [1] Debe estar claro que lo criticado aquí no es la calidad ni la relevancia de las ideas presentadas, sino su forma de presentación, que excluye todo interlocutor fuera de un pequeño círculo de allegados. Seguramente la transcripción de los debates es un paso indispensable, pero su publicación tal cual es una técnica editorial poco eficaz (y muy ineficiente en el consumo de papel), para comunicar las ideas de los investigadores. Si queremos que se lean nuestros trabajos, inclusive por los colegas cercanos, hay que pensar en el lector. En el caso discutido aquí, habría sido de gran utilidad publicar en un medio de amplia difusión regional e internacional, el contenido más importante de Conversaciones. Ello, quizá, habría obviado la necesidad de reiterar mucho de lo allí dicho en este número temático de Sociológica.

CITAS:

[*] Editor: CIUDAD, Quito, 1991, 185 pp.

[**] Profesora investigadora y Jefe del Área de Sociología Urbana del Departamento de Sociología de la UAM-A.

[1] Coulomb. R. y Duhau. E. 1988 La Ciudad y sus Actores. México, Universidad Autónoma Metropolitana/IFAL 195 pp. y Coulomb. R. y Duhau. E. 1989 Políticas Urbanas y Urbanización de la Política. México, Universidad Autónoma Metropolitana, Azcapotzalco, 259 pp.